

Más en Serio que en Bro ...

—Viene de la pág. 2a.

marqueses y condes y hasta se hacen la ilusión de que una antepasada suya tuvo amores con un noble de España, de cuyo pecado salió un su abuelo, o que unos gitanos se robaron a su abuela, mientras jugaba en el jardín señorial y el aya se descuidó. Pero para nosotros, descendientes de cualquier Juan Pérez que vino de España a América en tiempo de la Conquista o de la Colonia, esto de los reyes nos suena apenas a aquello de "Había una vez un rey y una reina que tenían tres hijos", de los cuentos de hadas; y reyes, duques y condes se confunden en nuestra irreverente e ignorante imaginación, con la Segua, la Carreta sin buyes y la Llorona. Y que nos perdone don Norberto de Castro y Tosi que se quemó las pestañas desempolvando infolios para averiguar qué familias ticas tienen derecho a ostentar escudo y cuáles lo sacan a relucir por pura rajonada.

Pero nos estamos alejando de nuestros carneros, o mejor dicho, de los monárquicos de aquí y de allá que han recordado con misas, banderas y negros crespones la muerte del narigudo rey que tanto se distinguió en el "tiro del pichón", juego predilecto de los ociosos nobles españoles, así como la caza del zorro lo ha sido de los ociosos lores ingleses.

¡Ah! con nuestra imaginación nos parece ver a Alfonso saliendo por la puerta trasera de palacio en un día de abril de 1932 cuando lo destruyó aquella revolución tan educada que apenas se atrevió a decir —con el sombrero en la mano— a la familia real española: —Mejor es que se vayan Sus Majestades, que esto se puede poner feo. Y salió el pobrecito para siempre jamás, amén, a pesar de que nobles, rírigos y ricachones trataron de volverlo a sentar en su trono.

Lo que sentimos es que en esta ceremonia no hubiera nada habría hecho en el banquete fúnebre este costarricense representado a Costa Rica en España, nuestro Licho Dobles. ¡Qué buen discurso sobre la monarquía española y la Hispánica merece por sus proezas el título de Marqués de Carabas, que fué nombrado por la Santa Sede Caballero del Santo Sepulcro y que a menudo se banquetaba en las capitales europeas con reyes y príncipes y con los más destacados fascistas. Bien es verdad que él dice, con humildad digna de un Francisco de Asís, que no cambia el hecho de haber sido maestro en una escuelita de San Pedro de Poás por el hecho de haberse sentado a comer con el príncipe de Borbón Parma, tal como lo hemos visto en la foto aparecida en una revista de rastacueros latinoamericanos.

Dice el cable que la imponente ceremonia con que se recordó en España la muerte de Alfonso XIII es prueba clara de que el General Franco mantiene siempre la puerta abierta para el retorno de la Monarquía.

Que Dios haya perdonado a Alfonso XIII y perdone también a los demócratas que están creyendo ver vislumbres de democracia en el Gobierno de Franco.

Que se acabe la Especu...

—Viene de la pág. 2a.

Lindo que agrava más la situación de angustia que vivimos. Si se están dictando leyes para evitar la especulación, nosotros creemos que estas leyes deben aplicarse por igual y sin contemplaciones, máxime que el Sr. Lindo es ciudadano inglés y que esta nación figura hoy en la lucha por la democracia mundial contra los saqueadores de las libertades humanas. Los Sindicatos creemos conveniente el nombramiento de una Junta de Abastos en esta ciudad, pero con representación en ella de los trabajadores. En esta forma cooperamos con la Junta Nacional de Abastos a resolver tantos problemas, que Limón confronta. No sólo el de la leche sufre hoy la especulación, sino todos los artículos de primera necesidad, tales como el arroz, que se vende a cincuenta céntimos libra; los frijoles, que también se venden a cincuenta céntimos libra; la manteca, a dos colonos libra (extranjera), y de mala calidad, en fin, que la situación en este puerto es de verdadera angustia.

Pasando luego al asunto de la industria del calzado, le informaré lo siguiente:

Los Sres. industriales, sin escrúpulo alguno están cobrando precios excesivos por un par de calzado: el zapato de varón, cobran hasta ₡ 45.00, cosidos; clavados, ₡ 20.00; zapatillas de Sra., clavadas, hasta ₡ 25.00; cosidas, ₡ 30.00. Alegan estos señores que hay escasez de materiales; esto es falso. El Sr. Pascual Ingianna es importador de materiales y

tiene todavía gran cantidad. Si bien es cierto que faltan los materiales, pero esto no es motivo para que el calzado tenga el valor a que estos señores venden. La industria del calzado en esta ciudad, puede decirse que es la mejor del país, y esto es precisamente por lo que los industriales están haciendo clavos de oro con el calzado. A los zapateros no se les ha aumentado el salario, sin embargo, ellos alegan que por el aumento de los salarios a los obreros se les tiene que subir el precio. En cuanto salió publicado el Decreto de la Junta Nacional de Abastos en los periódicos de fecha 27 del corriente, y que fija los precios del calzado con un aumento de ₡ 3.00, en zapatos de varón, y ₡ 2.00 en zapatos de señora, ya estos señores lo están cobrando, pero lo cobran sobre el precio actual, y no de acuerdo al precio de agosto del año de 1942, según el Decreto publicado. Deseamos que la Junta nos aclare dicho Decreto, pues se está prestando para que los industriales especulen con el público. Nos vemos precisados a hacer estas denuncias por encontrarlas de urgente necesidad para Limón, y esperamos que Ud. resolverá estos problemas que ponemos en su conocimiento.

De Ud. con todo respeto y consideración,

Srio. Gral. del Comité Sindical de Enlace

NO HAY QUE CONFUNDIR A ...
 —(Viene de la pág. 3ª)

de los trabajadores latinoamericanos en el Congreso de la C. T. A. L. se la oí a un trabajador yanqui.

Dentro de los Estados Unidos mismos hay en estos momentos una enorme corriente enemiga de la política democrática del Presidente Roosevelt y del Vice-Presidente Wallace. Los grandes trusts como la United y la Bond and Share, están moviendo los resortes de que disponen dentro de los círculos oficiales, dentro del Congreso y del Senado, en la Prensa y en la Radio para desprestigiar esa política, para desacreditarla ante el pueblo de los Estados Unidos y ante los pueblos latinoamericanos. Su misma conducta con los trabajadores de sus empresas, el trato que les dan, la persecución implacable el derecho de organización, son maniobras para sabotear las fuerzas de la democracia.

Por eso hacemos un llamamiento a los trabajadores de la zona bananera, a los del Abacá, a los de las Cías. Eléctricas, para que no confundan al pueblo yanqui y a uno de sus voceros más honrados como Wallace, con la United y la Bond and Share.

Nosotros debemos apoyar a Henry A. Wallace que es y será una de las fuerzas más honradas que nos ayuda y ayudará en nuestra lucha contra el imperialismo yanqui.

Debe el pueblo de Costa Rica disponerse a recibir al Vice-Presidente Wallace como a uno de los yanquis amigos de la América Latina.

No olvide tampoco el pueblo de Costa Rica que la democracia auténtica, la democracia para todos, no será un bien que recibiremos como un queque que nos mandan de regalo. NO. Tendremos que pelear mucho para conquistarla, y que en esta pelea Wallace es un decidido general.

El campesinado...

—(Viene de la pág. 1ª)

en forma natural y no con medidas artificiales.

4ª Los terratenientes ricos no se dedican a esa clase de cultivos que son poco remunerativos para ellos.

5ª No se puede aumentar la producción mientras los pobres que se dedican a esa clase de cultivos no tengan la tierra que ahora les falta; y como esa tierra tendrá que ser arrendada ya que no pueden ellos comprar, no podrá abaratare la vida mientras no se abarate el precio de arrendamiento de las tierras.

Dos cosas hay que hacer: dictar una ley que obligue a los dueños de tierras de la meseta central a sembrar cierto porcentaje (la ley lo indicará) de ellas de todo aquello que diariamente consumimos y limitar el precio de arrendamiento de esas tierras al quinto de la cosecha.

Sabe el señor Ministro que ahora pagamos, —a la manera feudal—, la mitad de nuestra cosecha por el derecho de trabajar tierras que sin nuestro esfuerzo estarían vagabundas, si cabe el término.

Pedimos, pues, al señor Ministro se sirva interesarse por que obligue a los propietarios a sembrar de arroz, frijoles, etc., parte de sus tierras, si quieren sembrarlas por su cuenta; y que los obligue a entregarlas en arrendamiento si no quieren sembrar por su cuenta, cobrando solamente el quinto de la cosecha como precio de arrendamiento. Claro es que esa legislación debe surtir efectos con un plan de préstamos a los agricultores que le sirva de refuerzo.

Así, producido por cuenta de los dueños o producido por los arrendatarios, habrá mucho que comer a precios razonables o más bajos que los actuales, porque el precio de la tierra será menor.

Si el terrateniente siembra tiene que dar trabajo; si no siembra, tiene que arrendar barato; así habrá producción, que está haciendo mucha falta en todo caso.

Debe entenderse que si esa ley no concede al interesado el derecho de indicar las tierras que quiere tomar en ar-

La Independencia de la In...

—(Viene de la pág. 3ª)

do las formas que toma la lucha. Se trataba al principio de una campaña de renovación nacional, basada sobre conceptos semirreligiosos y pacifistas, pero conforme iba despertándose el pueblo, y sobre todo los obreros y la fracción agrícola más oprimida, fué cobrando militancia cada vez mayor el movimiento. Contra tal militancia se pronunció entonces Gandhi, cuya forma de lucha ha consistido siempre en la llamada "resistencia pasiva"; pero esta tesis ha sido rechazada por el Congreso, que se ha pronunciado más bien por el empleo de métodos más positivos y menos místicos.

En el momento actual encontramos entonces en India las siguientes fuerzas de lucha: existe la fracción que Gandhi ha podido arrastrar en el partido del Congreso, que sigue, en la actual crisis mundial, una política de intransigencia pasiva ante el imperialismo británico. Esta fracción está compuesta por una minoría dominada por sentimientos pequeño-burgueses y semi-religiosos. Luego tenemos la fracción mayoritaria del Congreso, cuya política ha sido de rechazar las ambiguas propuestas británicas (que ofrecen a los indios un estado de autonomía limitada DESPUES DE LA GUERRA, y por el momento, ningún cambio), pero dejando la puerta abierta para reanudar discusiones con el gobierno británico sobre un plan de independencia y cooperación con las Naciones Unidas. Esta es la tesis de la inmensa mayoría del pueblo indio, sin distinción de clases ni de religiones. Existe además otro sector, la Liga Musulmana, cuya tesis política fundamental no difiere mucho de la del Congreso Pan-Indio, pero que insiste en ciertas prerrogativas para los indios musulmanes. El Partido Comunista Indio apoya de pleno la tesis del Congreso, si bien ha criticado en algunas ocasiones su táctica.

Ahora bien, la táctica del gobierno británico ha consistido en evitar por todos los medios posibles el que trascienda al conocimiento del resto del mundo la verdadera situación que impera en la nación india. Según los órganos de propaganda

británicos, sería Gandhi el representante de todo el pueblo indio, y no como hemos visto, el líder de sólo una fracción que se ha quedado atrás en la evolución política de ese pueblo. Ante la intransigencia de Gandhi, dicen entonces los voceros oficiales británicos, es imposible llegar a un justo acuerdo con la India. Por otra parte, estos mismos voceros quieren hacer creer que en la India existen sectores opuestos del pueblo, que llevarían al país a la guerra civil en el mismo instante en que se retirara la autoridad colonial británica. El gobierno colonial británico trata de estimular la rivalidad y el odio entre los hindúes y los musulmanes indios, para aprovecharse ellos de la división del pueblo. La verdad es que siempre han vivido en perfecta armonía los devotos de ambas religiones, hasta que los británicos comenzaron a promover la discordia entre ellos. Como hemos visto, los musulmanes y los hindúes no sostienen tesis políticas distintas, sino que desean luchar juntos por la independencia de ambos.

La crisis india está planteada, pues, no sobre territorio indio, sino más bien en Londres. Las fuerzas imperialistas británicas que esperan poder mantener después de la guerra su hegemonía actual, insisten en no acceder a las demandas del gran pueblo indio. La grave responsabilidad por lo que ocurra ahora en India, está en manos de estos señores imperialistas, cuyo propio pueblo desea más bien la independencia para los indios. Mientras permanezca sin resolución la crisis de la India, cundirá entre un billón de seres oprimidos, la desconfianza en los propósitos de las Naciones Unidas, y será imposible establecer una estrategia militar centralizada, que es indispensable para obtener la victoria en Asia, y por tanto, en el mundo entero. Mientras el pueblo indio no se sienta con derecho y obligación de luchar como nación independiente entre las Naciones Unidas, no será posible establecer una Carta del Pacífico, como la Carta del Atlántico, y seguirán defraudadas las esperanzas del heroico pueblo chino, del militante pueblo indio, y de las masas oprimidas de Malasia, sin cuya cooperación entusiasta no será posible la victoria.

Carta abierta...

—(Viene de la pág. 1ª)

pública a las Leyes Sociales, las que entre otras cosas, reconocen a los campesinos y a los obreros el derecho de sindicalización. También estaría en abierta oposición con el gobernante autor de esas leyes, Presidente Calderón Guardia, quien con Ud., señor cura, comparte el mismo credo religioso y quien ha dicho que esas leyes están inspiradas en la ideología social de la Iglesia Católica, tal como ella fué planteada por el Papa León XIII en su famosa encíclica de los tiempos nuevos.

Ahora bien, sin duda Ud., señor, se alarmó porque quienes íbamos a ayudar a sus parroquianos éramos comunistas. Sin duda Ud. habría preferido que en lugar nuestro hubieran ido a conversar con los campesinos y a ayudarle en la creación de su sindicato unos terciarios franciscanos o unos caballeros marianos. Pero la realidad es que en nuestro país el campesino está desamparado y que sólo los comunistas nos acordamos de él y procuramos que aprovechen las Garantías Sociales para que se sindicalicen y luchan así por una vida mejor. Si otros no lo hacen, no es culpa nuestra. Ud. mismo, señor cura, pudo y puede realizar esta tarea en bien de los trabajadores de su parroquia. Por eso creemos, señor, que no es justo que se combata a quienes tratamos de ayudar a los trabajadores del campo, a quienes hacemos esto no para nuestro provecho particular, ni para provecho de un partido político, sino en provecho del trabajador. No se da cuenta Ud., señor cura, de que impedir o estorbar el desarrollo del sindicato campesino en su parroquia, es dejar a centenares de peones de los cafetaleros, sujetos a la injusticia social de los salarios de hambre, que es la lepra que está carcomiendo sus familias?

Además debe Ud. saber que los sindicatos y las uniones campesinas, no son organizaciones políticas, ni mucho menos células del Partido Comunista. Es claro que en esas organizaciones hay trabajadores comunistas, por que ellos son los trabajadores más conscientes y más abnegados en la lucha social, pero en ellas caben todos los trabajadores que desean mayor bienestar, sean cuales fueren sus ideas políticas o religiosas.

Y para terminar esta epístola con autoridad que no ha de ser de ningún modo dudosa para Ud., nada más a propósito que la siguiente reflexión que copiamos del Apóstol Santiago: "Y el hermano o la hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, y alguno de vosotros les dice: ¡Id en paz, calentaos y hartaos; pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué les aprovechará?"

El Dr. Calderón...

—(Viene de la pág. 1ª)

partidarios de una Centro América Unida, hermana. Pero sin reservas tenemos que consignar nuestra duda de que nuestra propia seguridad este garantizada mientras gobiernos reaccionarios y dictatoriales dominen del San Juan al Suchiate. Consecuentemente, debemos estrechar relaciones con dos países que, dado el caso, pueden constituir una garantía de la estabilidad de nuestras instituciones democráticas y de la soberanía nacional.

Pero con la misma franqueza con que hemos apuntado la conveniencia de la jira del Sr. Presidente, queremos también señalar lo innecesario e inconveniente de una comitiva tan numerosa como la que partió. Una vez más los "amigos" del señor Presidente malogran sus buenos propósitos. ¿Qué va a hacer a México, por ejemplo, Manolo Rodó? Nadie lo había invitado. No forma parte de la comitiva oficial, pero se pegó a ella haciéndose invitar por gestiones que estamos seguros partieron de él mismo. Nosotros sabemos que el país no va a gastar nada en la comitiva oficial, pues tales gastos correrán por cuenta de los gobiernos de quienes serán huéspedes. Pero los gastos de los elementos que no forman parte de la comitiva oficial, sí le costarán al país.

Timoshenko...

—(Viene de la pág. 1ª)

querido con esto echar una sombra sobre Stalin y el Alto Comando del Ejército Rojo, en forma semejante a la que se le quiso echar con motivo de las purgas que eliminaron a la quinta columna en Rusia, de la que formaba parte el entonces Mariscal Tucachevski. Queremos aprovechar la oportunidad para aclarar, de una vez por todas, que en el Ejército Rojo el valor de sus generales, no obstante las magníficas cualidades que han demostrado, es secundaria. Lo que vale es el Ejército. Es éste el que gana las batallas. Sus líderes, sus generales, serán movidos de sus puestos de mando conforme a las conveniencias de cada caso, sin tomar en cuenta sus hazañas anteriores. Y los hombres como Timoshenko y como Zhukov, primeros estrategas de la presente guerra, no tienen epídermis de señorita y en consecuencia, no constituirán en ningún caso, obstáculo para que el Alto Comando realice sus planes, moviéndolos a su antojo.

PESAME

En la semana pasada murió doña Agustina Vega Granados.

Nuestro más sentido pésame a sus hijos los compañeros José Pérez, Ester Vega y demás familia.

500 NUMEROS CIRCULA EL COMP. CORDOBA

Circuladores del periódico TRABAJO, por su honradez, orden y cumplimiento, se destaca en las labores de propaganda del Partido. Así, camaradas, se honra al Ejército Rojo y no con simples frases y gestos de admiración en los terratenientes obstaculizan la labor social del Gobierno y han de ser los beneficiados con una legislación de tal naturaleza los que apoyen los buenos propósitos sociales del Dr. Calderón Guardia; es pues el momento de que no se olvide nuestra petición.

Atentamente, por la Unión Campesina,

Custodio Montero y compañeros.

c. Manuel A. Córdoba.

corrillos de las esquinas. El c. Córdoba tiene a su cargo la circulación de TRABAJO en el Barrio México, sector del Mercado y barrio Keith. Circula actualmente al rededor de 500 periódicos semanales. El c. Córdoba es uno de los miembros más activos de la Célula México.

